

Serafín Franco

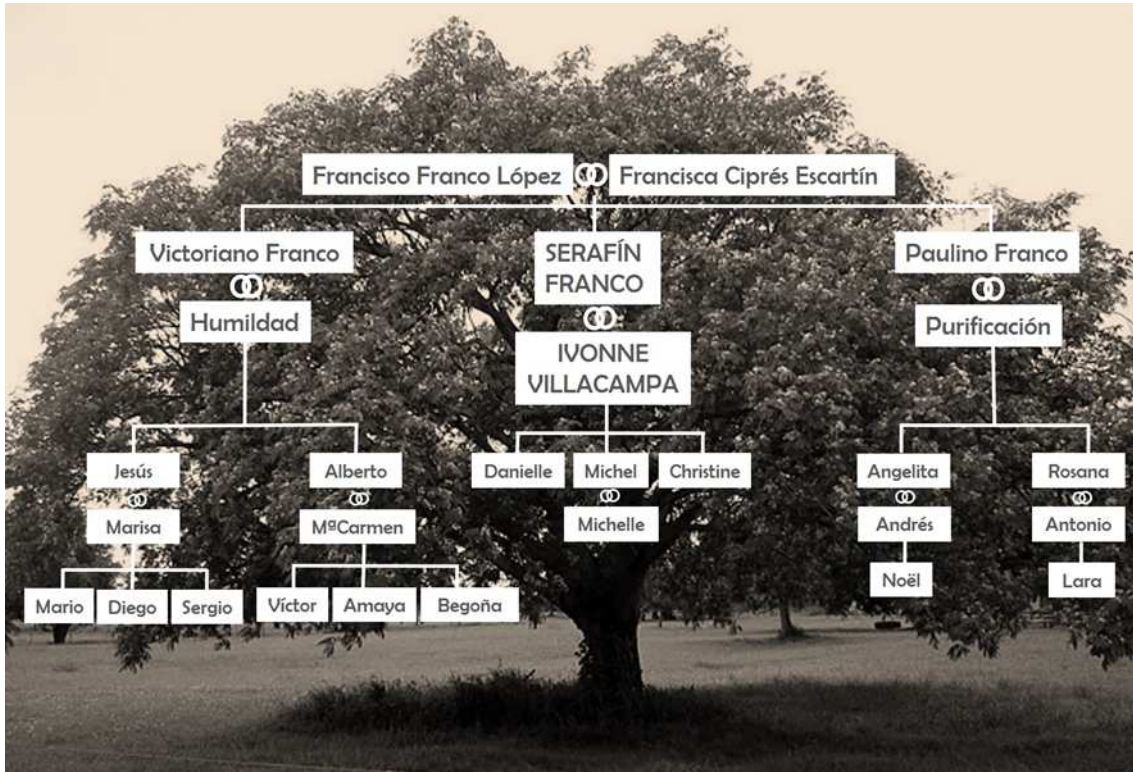
Soy Noel Giménez Franco, sobrina de Serafín Franco. Serafín Franco estuvo en el campo de Gurs después de estar en el campo de Argelès-sur-Mer. Todo este recorrido lo hizo con un amigo suyo que se llamaba Pascal Villacampa que había nacido en otro pueblo de Huesca que se llama Cajol.

A Pascal lo venían a ver familiares suyos que vivían allí en Francia y venía su tía y su prima Ivonne que acabó siendo novia de mi tío Serafín. Mi tío para conseguir llamar su atención, aparte de que le trajeran comida y ropa que compartía Pascal con él, le hizo un joyero con maderas que encontró en el campo con las que habían hecho los barracones, un trozo de espejo que encontró y con parte de tela de la camisa que tenía para forrarlo. Este joyero lo guardan los tres hijos de ese matrimonio de Serafín e Ivonne como un auténtico tesoro.



Historia de la familia

Esta emocionante historia nos contó en Jasa, joyero en mano, María Ángela Franco: “Un hermano de mi padre, Serafín Franco Ciprés (Basarán, Huesca, 12-01-1916. Gan, Francia, 28-11-1981) pasó por los campos de Argelés, Savenay y Gurs.



Aquí entabló una gran amistad con Pascal Villacampa (Cajol). Pascal tenía unos tíos que habían emigrado a Francia de jóvenes. Eran José y Julia Villacampa. Durante el tiempo que estuvieron en el campo de Gurs, Julia iba con su hija Ivonne a llevarle ropa y comida a Pascal y él lo compartía con mi tío.

El padre de Serafín era artesano de la madera y el mimbre en Sobrepuerto y él estuvo aprendiendo el oficio de ebanista con un tío suyo. Con aquellas visitas al campo Serafín e Ivonne se enamoraron y él le hizo un regalo realizado con maderas y un trozo de



espejo que consiguió en el campo de Gurs: un joyero que forró con la tela de una camiseta.

Julia, la tía, les buscó trabajo a los dos amigos y los sacó de allí. Trabajaron en granjas de Gan y luego en una tejería que abrieron en la localidad.

Serafín e Ivonne se casaron en 1948 y tuvieron 3 hijos: Danielle, Michel y Cristine. Serafín falleció a los 65 años". Ese joyero es todo un símbolo de que en las peores situaciones imaginables siempre hay un espacio para la esperanza.

